

SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Compendio de Teología*, Estudio preliminar, traducción y notas por José Ignacio SARANYANA y Jaime RESTREPO ESCOBAR, Madrid, Ed. Rialp (Col. «Cuestiones Fundamentales», n. 21), 1980, 396 pp., 16 × 23,5.

Se acaba de publicar en castellano, por tercera vez en los últimos cien años, el opúsculo teológico de Santo Tomás de Aquino *Compendio de Teología*, obra que en lengua latina ha recibido títulos distintos: *Compendium Theologiae*; *Brevis compilatio Theologiae*; *De fide et spe*. La edición que comentamos, sin duda la más cuidada de cuantas han aparecido hasta ahora en español, supera a la de Carbonero y Sol (1862) y a la de I. Quiles (1943) por la calidad del texto, las introducciones, las dos series de notas que la enriquecen (notas bibliográficas y notas técnicas aclaratorias) y los seis amplios índices que la acompañan (índice de citas de la Sagrada Escritura; índice de las notas técnicas; índice de biografías y de notas históricas; índice onomástico; índice de Concilios; e índice general).

Aunque los autores de esta versión castellana no han podido contar con el texto latino de la edición crítica leonina —por encontrarse en imprenta al mismo tiempo que el libro que comentamos— han procurado, sin embargo, cotejar las ediciones latinas más comunes (parmesiana, parisina, de Mandonnet, de Perrier y tauriniana), y han tenido a la vista todas las versiones recientes a lenguas modernas (traducción alemana, italiana, inglesa, y las dos castellanas).

El estudio preliminar, breve pero muy enjundioso, se centra fundamentalmente en dos temas: en torno a la debatida cuestión sobre la cronología del *Compendium*; y, en segundo lugar, acerca de la estructura de la primera parte del *Compendium* (sobre la fe), ya que la segunda parte, como se sabe, quedó sin concluir. Al estudio preliminar sigue una muy seleccionada bibliografía —podría decirse que exhaustiva—, que se completa con una breve nota previa a la traducción castellana, en la que los autores explican la metodología adoptada y las fuentes de su trabajo. Se ha respetado la numeración marginal que ofrece la edición latina de Verardo, la más corriente entre los estudiosos, para facilitar la confrontación de la traducción con el original. Por la misma razón, se ha conservado la división en párrafos, aunque en ocasiones hubiera sido preferible modificarla, como ya declaran los mismos autores.

Hemos practicado unas cuantas calas para comprobar la calidad de la versión. Es ciertamente excelente; y, por otro lado, la edición se presenta muy cuidada: son escasísimas las erratas. Tan sólo hemos descubierto dos: en la página 81 (n. 87), línea —7, dice: «Dios existe en su naturaleza» y debe decir: «Dios existe en su inteligencia»; asimismo, en la página 378, línea —2, dice: «175» y debe decir: «176».

La larga elaboración del trabajo, que ha durado —según declara el profesor Saranyana en la presentación— más de un lustro, ha familiarizado a los autores con los temas y estilo tomasianos. Ello, sin duda, les ha inducido a entrar en la polémica sobre la cronología del *Com-*

*pendium*, adoptando una posición que contrasta con la mantenida por Chenu y Van Steenberghe y que ha sido la aceptada por la Comisión Leonina, al dar a la imprenta la edición crítica (tomo XLII). Para la Leonina, la primera parte del *Compendium* debe ser del primer soggiorno italiano (años 1265-1267). Para Saranyana y Restrepo Escobar debería fecharse en el segundo soggiorno italiano, es decir, de 1272 en adelante. Sus argumentos son fundamentalmente de crítica interna, y se basan en la excesiva extensión concedida a los capítulos que refieren y refutan las doctrinas averroístas, lo que sólo podía ser el resultado de la especial sensibilidad del Angélico hacia los temas del aristotelismo heterodoxo, después de sus polémicas parisinas (1268-1272). La opinión de los traductores contrasta con la opinión ahora más generalizada y tiene no sólo sus puntos de apoyo sino también sus flancos débiles: en la doctrina sobre el mal y sobre la procesión del Verbo, por citar sólo dos ejemplos, la síntesis del *Compendio* parece menos madura que la ofrecida en la prima pars de la *Summa Theologiae*, que con toda seguridad se terminó durante el primer soggiorno italiano.

No podemos menos que saludar con alegría la aparición de esta magnífica versión castellana del *Compendio*. Y al equipo que, bajo la dirección del Profesor Saranyana, la ha patrocinado, animamos en esa tarea de dar a conocer en lengua castellana las obras del de Aquino; el presente trabajo hace ya el número ocho de las traducciones publicadas.

AUGUSTO SARMIENTO

SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Comentario a las dos epístolas de San Pablo a Timoteo*, 1977, 236 pp.; *Comentario a las epístolas de San Pablo a Tito y Filemón*, 1977, 94 pp.; *Comentario a las dos epístolas de San Pablo a los Tesalonicenses*, 1977, 128 pp.; *Comentario a la epístola de San Pablo a los Colosenses*, 1978, 110 pp.; *Comentario a la epístola de San Pablo a los Efesios*, 1978, 256 pp.; *Comentario a la epístola de San Pablo a los Filipenses*, 1978, 96 pp.; *Comentario a la epístola de San Pablo a los Hebreos*, 1979, 502 pp.; México, Ed. Tradición (Col. «Santo Tomás de Aquino», nn. 7-13), 14,5 × 21.

Como se sabe, Santo Tomás de Aquino llevó a cabo, a lo largo de su vida, un comentario completo del *Corpus paulinum*. De su exégesis, normalmente académica, se conserva una versión más o menos fidedigna, del tipo reportación, excepción hecha de la *expositio* a la epístola a los Romanos, que data de 1272-1273, y de los primeros siete capítulos de la primera a los Corintios y de los siete últimos. Las reportaciones son de fray Reginaldo de Piperno, su secretario, y los tres capítulos no comentados de la primera a los Corintios proceden de una lectura de Nicolás de Gorran.